



ODS OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE

El silencio de las abejas: una alarma medioambiental que no podemos ignorar

El trino de los pájaros y el zumbido de las abejas son más que simples sonidos de la naturaleza. Su ausencia es una señal de que algo no está bien. En el caso de las abejas, su declive es un reflejo de problemas medioambientales graves, muchos de ellos ocasionados por la actividad humana.

UNA CRISIS SILENCIOSA

Las abejas están desapareciendo a un ritmo alarmante debido a factores como el uso indiscriminado de pesticidas, las especies invasoras, los incendios forestales y el cambio climático. Según datos de la Unión Europea, una de cada diez especies de abejas está en peligro de extinción.

¿Por qué debería preocuparnos? Las abejas son fundamentales para la polinización, un proceso que asegura la reproducción de muchas plantas y cultivos. De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), 71 de las 100 especies de cultivos que proporcionan el 90% de los alimentos del mundo dependen de la polinización por insectos, principalmente abejas. Sin ellas, nuestra seguridad alimentaria y la biodiversidad estarían en grave peligro.

CIENCIA EN ACCIÓN

Consciente de la gravedad de la situación, la Autoridad Europea de Seguridad Alimentaria (EFSA) ha tomado la iniciativa para proteger a las abejas. En 2015, lanzó el proyecto MUST-B, que

evalúa de manera integral los factores estresantes que afectan a estos insectos. Este enfoque no se limita a analizar un único elemento, sino que estudia cómo interactúan entre sí amenazas como los pesticidas, las enfermedades y la pérdida de hábitat.

Entre las herramientas desarrolladas se encuentra ApisRAM, un modelo computacional que simula cómo las colonias de abejas reaccionan ante distintos factores adversos en paisajes agrícolas. Este tipo de investigaciones permite diseñar estrategias de conservación basadas en datos científicos sólidos. Además, se están promoviendo alternativas como pesticidas más seguros y métodos agrícolas sostenibles para minimizar el impacto en los polinizadores.

LO QUE PUEDES HACER

Aunque las soluciones científicas son fundamentales, todos podemos contribuir a proteger a las abejas. Un balcón, terraza o jardín con flores locales es un refugio valioso para ellas. La clave está en la diversidad: diferentes plantas garantizan una nutrición variada para las abejas y otros polinizadores.

Las abejas silvestres, que representan la mayoría de las especies, están especialmente adaptadas a la flora autóctona. Por eso, optar por plantas locales en lugar de exóticas es una forma sencilla y efectiva de ayudarlas.

